

Pues ni aquella hermosura  
del pintado canario melodioso,  
en nada alegra mi ánimo estudioso,  
Mas he aquí que sale de improviso  
de una choza del llano,  
no algun viejo Sileno ni Silvano,  
sino solo diviso

un pastor que conduce su ganado  
á pacer en el verde y fresco prado.

De largo se pasaba con su gente,  
que ya el campo pastaba,  
pero atiende al suspiro que exhalaba  
mi dolorida mente,

y dexando el ganado se encamina  
á exáninar el mal que me domina.

¿Qué te aqueixa mortal, así me dice,  
qué angustia y qué cuidado

te pone en tal extremo y tal estado?  
Escucha, ¡ó infelice!

al pastor hábil de esta cercanía,  
y mas feliz serás desde este día.

Yo le debo á los Lares soberanos  
el don de profecia,

y á los penates de la patria mia,  
remedios sobre-humanos,

con que alivio á los seres de este mundo,  
quando el dolor en ellos es profundo.

Conozco ya el origen de los males,  
que te has ocasionado

por haberte al estudio dedicado.

Dexa nociones tales

por seres eternos soberanos,  
que no son asequibles para humanos.

Aparta ya de esa filosofía.

tu importuno desco,  
entregándore á veces al recreo:

y con sabiduría,  
arregla tus estudios felizmente,